Todos los hombres somos tiranos de los inferiores, siervos de los superiores y ninguno de nosotros alcanza su justo desarrollo normal.
Contraria a la Naturaleza, a la Verdad y a la Ciencia, es la sociedad en que vegetamos.

¡LUZ!

Todos los hombres podremos alcanzar nuestro desarrollo dentro de una colectividad igualitaria, siendo cada uno el centro de ella.
De acuerdo con la Naturaleza, con la Verdad y con la Ciencia, es la sociedad que queremos.

REVISTA ANARQUICA DE DOCTRINA Y PROTESTA. — ILUMINA CUANDO HAY PETROLEO.

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 7ª de Capuchinas 125—10, 2º patio.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 15 de Julio de 1912.

Número suelto 5 cvs. A los Agentes y Grupos 3 cvs. Subscripción de 10 números 50 cvs.

ETAPA IV.—AÑO VIII | MEXICO, 1o. DE MAYO DE 1920 | NUMERO OCHENTISIETE

EL DIA DEL PROLETARIADO

La canalla tiene sus días. He aquí uno. No tenemos campanas para inaugurar estos días, ni flores para adornarlos, ni músicas para festejarlos. No hay día más triste que el de un pueblo esclavo. Sin embargo, hay algo inmensamente hermoso en este día de los oprimidos: la Esperanza. Harapientos, encallecidos, usados, extenuados, remendados, enfermos, parecemos un montón de jaulas desvencijadas, y que dentro de cada una hubiera un león. Gran goce para el león es ver que está desvencijándose su jaula!

¡La Esperanza! He aquí nuestra Pascua de Resurrección. Cada uno de nosotros sabe que es depositario de una partícula de Aurora. Sabe que de su miseria emerge como un árbol amenazador la Reivindicación. Sabe que algo le duele, y quiere que no le duela. Sabe que la fuerza de una cadena se mide por el grado de resignación de la víctima que la aguanta.

Y bien: es por esto que va a haber Revolución. Nosotros, que sufrimos del dolor de la servidumbre, hemos proclamado la Libertad. Queremos derribar nuestra cárcel. ¡Toda! Queremos que desaparezca el orden social, que es nuestra cárcel. Y nuestra aspiración va desde el granero a la academia.

Nuestra protesta no es pura cuestión de panadería, no es sólo un grito de hambrientos. Es el clamor de protesta contra todas las esclavitudes; es una apertura de horizontes para todas la esperanzas. Estar desnudos no significa siempre estar desvestidos. ¡Nosotros lo que no queremos es estar desnudos!

Gran cuestión, sin duda, la económica, base de todo el movimiento social. Protestamos de la tiranía económica; protestamos, pero quedan otras tiranías. Y protestamos también contra esas tiranías. Por eso es hoy más que nunca grande la protesta contra los amos y los serviles, hecha solamente por los servidores: como quien dice, el porvenir llamando a juicio al Pasado. ¡Oh Chicago! ¡Oh mayo de 1886! ¡Oh mártires de 1887!

Y esa es la verdadera significación del movimiento que en este día se hace a la faz de todos los pueblos; no tan sólo la jornada reivindicatoria del trabajo sino el grito de guerra de los oprimidos; no solamente la queja de los dolientes, sino la amenaza de los fuertes; no ya el razonamiento pacífico de los peticionantes, sino el reclamo imperioso de los enemigos; no ya la demostración de los elementos de labor, sino la ostentación de los regimientos de la Reivindicación; no ya la lírica expresión de una canción de justicia, sino el programa máximo de la Revolución.

Y por eso es como si la luz de una lámpara hubiera sido reemplazada por el Sol. Como si dentro del tubo de nuestra lámpara, en vez de una mecha estuviera ardiendo ahora un astro. Hemos guardado la mecha. La mecha ha de servir para otras cosas.

Estamos, pues, en el día de la Canalla. Y la demostración de que la Cosa se acerca, es que los otros no saben en qué día están. Creen estar en el día primero de mayo de 1920.

LEOPOLDO LUGONES.

1º DE MAYO DE 1904

Hace un mes que *La Protesta* aparece diariamente.

La organización obrera es más potente aún que en 1902.

El número de sociedades de resistencia que constituye la F. O. A. R. es mayor y todas cuentan con una cantidad de asociados superior al que tenían cuando se promulgó la ley de residencia.

Nuevos elementos han entrado en acción reemplazando a los expulsados, y a los que por temor permanecen inactivos.

Ha llegado el 1º de mayo.

La célebre fecha se conmemora en toda la República entusiásticamente.

La manifestación obrera en Buenos Aires asume proporciones inusitadas.

Jamás la capital había presenciado un acto tan grandioso ni aun en los tiempos en que los partidos políticos—inexistentes en la actualidad—habían hecho vida democrática.

La enorme columna se dirige hacia la plaza Mazzini.

Al pasar por el edificio en que *La Protesta* tiene instalados sus talleres y oficinas, la multitud prorrumpe en aplausos y vítores, que la redacción contesta agitando una bandera.

Es la consagración del diario anarquista como órgano del proletariado.

En el trayecto se han producido algunos incidentes con los conductores de tranvías, único gremio que aquel día labora en Buenos Aires.

Constituido por elementos sin oficio, inhábiles para todo trabajo que demande alguna competencia, permanecen sumisos a las empresas temiendo que el menor gesto de rebeldía les acarree la destitución y con ella días de hambre y miseria, días de vagabundeo penoso por las calles de la metrópoli.

Se saben inaptos y fácilmente reemplazables en su rutinaria labor por esa multitud de fracasados que pulula en todas las grandes ciudades.

Y siguen en su tarea aguantando imperterritos el insulto de los manifestantes, la amenaza y hasta el garrotazo.

Desemboca la cabeza de la manifes-

RECIBIMOS

LITERATURA SELECTA

Canción de Mayo Día 1o. de Mayo Canto al 1o. de Mayo

Pájaros

ELLAS

SECCION DOCTRINARIA

ELEMENTOS DE ANARQUIA

¿QUE ES EL GOBIERNO?

Mucho se habló del despotismo de Rusia en tiempo del Zar, pero ¿se tuvo razón para hablar a él como una cosa dañina? ¿Qué se hizo en Rusia con el que infringió las leyes ¿No le arrestó la policía, lo entregó a los tribunales formuló y aprobó cargos contra él y si le encontró culpable lo condenaron a una multa, a presidio, á la pena de muerte o a las crueles torturas de la Siberia? ¿Y qué ocurre en Inglaterra o en los Estados Unidos y México con el que contraviene las leyes? ¿No es detenido por la policía, entregado a los tribunales, procesado y condenado con multa, prisión, muerte o tortura?

Supongamos que estamos en la antigua Rusia: un hombre debe cierta cantidad que no paga; ¿no puede el acreedor citarle ante el juez y conseguir que sea sentenciado? ¿no puede obtener que sean entregadas oficialmente las propiedades del deudor? ¿Y no están en idénticas circunstancias deudor y acreedor aquí, en los Estados Unidos y en todas partes?

Hubo en Rusia polizontes y tribunales, y esos polizontes detenían a los agentes sin auto del juez y por su propia autoridad retenían en prisión a los que habían detenido. Ellos entraban en las casas y las allanaron, por simples *sospechas* y trataron a los ciudadanos de la manera más brusca y tiránica, sabiendo de antemano que sus atropellos no habían de ser reprimidos por las autoridades. La policía rusa impidió que se celebracen las reuniones que no eran del agrado del Gobierno, prohibió la venta o distribución de los libros y periódicos que reputó sediciosos y prendió al que tales papeles vendió o distribuyó ¿Pero es que la policía inglesa, norteamericana, mexicana, francesa o española, no hace absolutamente lo mismo y de la misma manera se conduce?

Todo lo que pudieron hacer con un hombre en Rusia fue arrebatarle su propiedad por deudas, meterle en la cárcel, azotarle y torturarle, ahorcarle o mandar a la policía o la tropa que disparara contra él y lo matase. ¿Pero es que se pasa día en Inglaterra, en los Estados Unidos, en México etc., etc., sin que a una multitud de hombres se les embarguen las cosas de su pertenencia; se les meta a centenares en las penitenciarías y se les condene a toda clase de penas? ¿Acaso en Yucatán Kentucky y Missouri no se declara culpables a hombres, mujeres y niños por el mero hecho, harto doloroso, de no tener "medios visibles de subsistencia," y se les condena por el *delito de pobreza* a ser vendidos en pública subasta, como esclavos, por un mes o un año? ¿Acaso no oímos decir frecuentemente que en Delaware o en otra parte una persona ha sido pública y despiadadamente azotada por orden del tribunal? ¿Acaso los periódicos de los Estados Unidos no traen todos los sábados el relato de una ejecución o ahorcamiento por lo menos llevado a cabo en cualquiera de las ciudades de la república? ¿Acaso no se han hecho en New York experiencias para aplicar la electricidad a las ejecuciones e la pena capital? ¿Acaso no interrumpe la policía las reuniones públicas en América, recoje libros y periódicos "sediciosos", aprehende a los que desde la tribuna propagan sus ideas, los sangran, expulsan y deportan a miles?

En el país más tiránico del mundo no han podido hacer más que embargar las propiedades del ciudadano, arrebatarle por medio de multas su dinero penosamente ganado, meterle en la cárcel, degradarle, condenándole a trabajos forzados y a vestir el traje del presidiario, azotarle, torturarle física y moralmente y matarlo, en fin, por medios crueles y repugnantes. ¿Dónde está el país *libre* en que estas cosas no se hagan de la misma manera?

En todas partes se dictan leyes; hay empleados para prender a los agentes que no obedezcan dichas leyes, hay tribunales para decidir si las leyes han sido o no infringidas y mandar que los contraventores sean sometidos a determinadas perdidas, sufrimientos, vergüenzas o a horrorosa muerte. Hay otros empleados o bien los mismos para ejecutar los mandatos del tribunal, robando, deshonrando martirizando o asesinando, con más que salvaje crueldad, a las víctimas *condenadas por la ley*, como dicen enfáticamente. La víctima ayudada por sus amigos y a veces por un gran número de personas podría tal vez resistir a esos bestiales ministros del robo, de la tortura, de la muerte, pero para impedirlo se tiene en todos los países miles de soldados armados con los instrumentos de muerte más perfectos y adecuados para obedecer aun cuando los manden asesinar sin piedad a sus

---

tación en la plaza Mazzini, atronando el espacio con sus cánticos revolucionarios y los vivas a la Anarquía.

Son cuarenta a cincuenta mil enardecidos, auto-sugestionados por el propio entusiasmo y el éxito de la manifestación.

De repente un tranvía obstaculiza la marcha de la columna.

Se produce un tumulto y suena un disparo de revólver.

Instantáneamente la detonación es seguida de otras muchas y en pocos momentos la plaza se convierte en campo de batalla.

La gente se refugia en el Paseo de Julio, en tanto que los agentes del escuadrón de seguridad machetean y hacen disparos continuados con los Colt.

El fuego termina al fin, y puédese observar que tanto la policía como los obreros han sufrido numerosas bajas.

Un grupo de trabajadores coloca en una escalera un cadáver y se lo lleva, pasando por la Avenida de Mayo al local de *La Protesta* primero y al de la Federación después.

Los trabajadores custodian aquel cuerpo revólver en mano, y tras ellos a paso lento, va un piquete de agentes de policía a caballo, sin intentar despojarles del lúgubre trofeo.

El muerto es un obrero obscuro, apellidado Ocampo, de raza indígena, nacido en el selvático y misterioso Chaco.

Ha muerto haciendo fuego contra la policía.

Ha muerto matando.

No es sólo él quien ha caído.

Varios vigilantes han muerto en la refriega y los hospitales se llenan de heridos pertenecientes a los dos bandos, amén de los muchos obreros que en sus casas se asisten de las heridas recibidas en la contienda.

A la Federación es enviado el cuerpo de bomberos para rescatar el cadáver de Ocampo, y aunque los obreros se resisten a entregarlo, por fin ceden, evitándose una nueva hecatombe.

Los hechos ocurridos el 1º de mayo de 1904 en Buenos Aires, conmueven al pueblo entero de la república.

En todas las poblaciones de alguna importancia se verifican mitines de protesta contra la policía bonaerense, en tanto que la Prensa burguesa discute los sucesos, y clama, ora contra la policía, ora contra los manifestantes, según le conviene aparentar que los causantes de lo ocurrido son unos u otros.

Cuestión de lectores y de anhelo de popularidad.

(De *Hechos y Comentarios*.)

DESDE LA ATALAYA

4 DE MAYO DE 1897

LA TRAGEDIA DE MONTJUICH

En la madrugada del 4 de mayo de 1897, mientras una aurora primaveral embellecía el cuadro soberanamente hermoso formado por el llano de Barcelona, las montañas a cuya falda se extiende y el azulado mar que baña su costa; cuando todo en la naturaleza sonreía invitando al goce, al amor, a la vida, allá en el foso mal oliente del Castillo Maldito defensor de los propietarios, en aquel Montjuich que es como la negra sombra que mancha la belleza del panorama, cinco hombres caían agujereados a balazos gritando con el ardor entusiasta de los mártires: ¡Viva la Anarquía!

Han pasado treinta y tres años, y no contemporáneos ni gente de la misma raza, ni del mismo país, ni aún víctimas de los mismos tiranos parecen estos habitantes de Barcelona.

Mientras los pensadores, los activos, se esfuerzan en mantener viva la idea y despierta la energía para que la verdad resplandezca con su espléndida pureza, y la acción salvadora no interrumpa su potente resistencia, la avalancha de los neutros—átomos inconscientes agrupados en masas avasalladoras semejantes al alud de la montaña que destruye la labor consciente-mente distribuida en la llanura por hábiles e inteligentes labradores,—acude a los mitines y a los comicios, donde lo citan los políticos profesionales, los que en la farsa social presente se atribuyen el papel de redentores, y allí fabrican ovaciones estúpidas o refrendan con su voto la sumisión al mandarín prestigioso, cuco y holgazán que vive en las alturas del privilegio a costa del sudor, de la sangre y de la vida del desheredado.

Han pasado treinta y tres años, y los naturales o naturalizados en esta tierra, que honraron con su trabajo, con su estudio y con su sacrificio, extendiendo por el mundo el nombre de la Barcelona proletaria, precursora de la Barcelona triunfante por la Revolución Social, y con el nombre del Castillo Maldito simbolizaron todos los horrores de la injusticia legal que da vida a cuantos forman las llamadas clases superiores, parecen extranjeros y viven obscurecidos por esos inconscientes que buscan el triunfo barato, la emancipación de guardarropía; la que en lugar de persecuciones, dolores y sangre, sólo cuesta aclamaciones y aplausos; y lleva tras el triunfo ficticio la amarga decepción, el triste desengaño del que no quiso desengañarse a tiempo.

Y siempre fue bueno y loable recordar con gratitud sacrificios realizados en pro del ideal que desvanece errores, reforma sociedades, eleva la cultura general y sirve de punto de mira para el perfeccionamiento de la humanidad, con más motivo se justifica en momentos como los actuales en que los que callan y ofuscan su personalidad afectando cobarde pesimismo en momentos de peligro, o, secundando con facilidad maliciosa la leyenda de supuestos crímenes, prestan apoyo moral al gobernante de sanguinarios recursos y terroríficos efectos, salen ahora a la calle dispuestos como siempre a ejercer de eternos comparsas, alborotan y ofrecen su espalda para el encumbramiento de personajes de relumbrón, que tienen la triste osadía de negar en nombre de la conveniencia verdades que antes proclamaron en nombre de la justicia.

* * *

Habíase formado en Barcelona una generación de trabajadores que en altura intelectual superaba a la burguesía, como lo probaron con sus múltiples manifestaciones en la Prensa periódica, en las discusiones sostenidas en sus centros sociales, en sus fiestas anuas, en sus mitines de propaganda y de controversia y aun en su participación en las discusiones de entidades burguesas.

Semejante elevación en las clases que, según la sociedad actual, están

---

propios padres y hermanos. ¿Acaso no vemos que todas estas instituciones existen en la Unión Americana y demás países? ¿Pudo haber otras en Rusia más despiadadas, opresoras e irresistibles?

De hecho en todos los países se adopta el mismo sistema de crueldad y muerte para mantener sumisa y aterrorizada la gente y hacer que *la ley siga su curso*. Pues bien, precisamente ese mismo sistema de leyes, tribunales, funcionarios, soldados, polizontes, cárceles y cadalsos que existe en todos los pueblos del globo, es lo que los anarquistas llamamos *gobierno*. Es una monstruosa máquina de terror, de latrocinio, de muerte, que chorrea sangre humana y funciona en medio de las agonías y las lágrimas de los inocentes de toda culpa que sufren sus torturas y maldades. Es esta máquina diabólica lo que llamamos gobierno, y la única diferencia entre la que fue de Rusia y la de América consiste en el número de individuos que hacen funcionar el mecanismo y en la manera como estos individuos llegan a obtener este privilegio.

En Rusia apretó el tornillo un solo individuo, que era el Zar, individuo a quien por herencia de familia le correspondía el privilegio. En los Estados Unidos y en todas las repúblicas, cierto número de ciudadanos elegidos por sufragio son los encargados de hacer funcionar la máquina; pero que mueva el manubrio un solo hombre por derecho hereditario, o que lo muevan muchos elegidos por el pueblo, la máquina es siempre la misma y produce igual resultado. Las monarquías, las aristocracias, las repúblicas o democracias, no son *cosas* distintas, sino tan sólo *formas* distintas de la misma *cosa*.

Si un organillo no tuviese otras piezas musicales que la Marsellesa, el Himno Nacional, o de Riego y la marcha Real, ¿importaría algo la persona que moviese el manubrio? Si la entusiasta multitud deseosa de un cambio de melodías, eligiese un comité para tocar aquel instrumento en vez de dejar al mísero napolitano en su tarea, ¿no continuaría el organillo repitiendo cansadamente las mismas sonatas? Si no os gusta o estáis aburridos de su música, debéis cambiar la máquina, no simplemente al manubrio que la mueve. Así es como los anarquistas pensamos respecto del gobierno.

El pueblo no puede ser feliz, libre y honrado bajo la dirección de un gobierno, sea éste el de un solo hombre o el de un gabinete ministerial con su congreso u otro cuerpo legislativo. El único privilegio que nosotros los americanos, tenemos, y del cual carece la Europa, es que se nos *permite* decir quien ha de ser nuestro opresor, pero tampoco se nos permite rechazar la opresión misma. Nosotros los anarquistas queremos quitarnos de encima toda la máquina; no queremos nada de esta crueldad llamada gobierno, cualquiera que sea su forma.

Espero que ahora mis lectores comprenderán lo que queremos decir con la palabra gobierno y verán que tanto motivo hay en este país como en cualquiera otra parte para ser anarquistas. Si alguien no lo entiende aún, que nos lo diga y procuraremos dar más explicaciones. En la esperanza de que ahora nos hayan comprendido perfectamente, vamos a demostrar, en el siguiente artículo, porqué debería ser abolido el gobierno y el bien que esta abolición reportaría a los esquilmados trabajadores.

G. C. CLEMENS.

RECIBIMOS

...Nacional, $1.00. Suscripción $1.00 ...Mensajero, $1.00. Suscripción $1.00 ...periódico $ 1.00 libro Cánticos $1.00. Mi Revolución $1.00. Barrenillo $1.00. Carcoma $1.00. periódico $ 1.00 libro Cánticos $1.00. Y Mañana $5.00 ...

...carnaval de 1914 medios pecu... a las solicitudes para tal objeto, excitamos a todos los compañeros que con facilidad puedan, deseos de colaboración nos ayuden la...

...Moderna, profundamente para de... volverlos, o a crédito para pagarlos después.

Debe encontrar que no pedimos exclusivamente solidaridad monetaria sino ...dica para la re... que todos puedan propor... cionarnos, o de que como decimos cuanto antes podamos librar a nuestro pequeñuelo del contagio de la casta religiosa, de la ...ignorancia y del virus de... esclavismo, en una palabra de la ...educación burguesa.

¡Salud y revolución social!—Agustín Soto. 630 Tampico, Tamps.—El Secretario general, *Francisco Cháirez. Fernando Arnal.*

Habiendo terminado el período de cuatro meses que señala este estatuto para nombrar su nuevo Comité administrativo, el 20 se designó a los compañeros siguientes: Benjamín Cruz, secretario general; Odón Martínez, secretario interior; Gregorio de la Cruz, del exterior, y Arturo Pérez, tesorero.

El secretario del exterior, ...ente. *J. Prado Solorio.*

140 ELLAS

"Es sinsabores, es que Marcos es ...celoso. Y no tiene razón. Tal vez porque soy algo severa con él. Pero es mejor así lo digo. Lo deseo ...asalmado haciendo cumplidamente el ...ber político, y creo me hace mal. Se lo ha dicho, reiteradas veces, que esperar y no hacer locuras ...ticias.

Berlín, mayo 6 - 1914.

"Hoy no tengo una escena dolorosa con Marcos. Evidentemente no me ...ocasiones en que el carácter colérico y ...oportuno. Tal vez no lo amedrente ...ellos. La vida a ...resulta imposible. El doctor Schultz, me ha dicho que en noviembre próximo, a más tardar, Marcos estará completamente bueno. Sea verdad la ...ión, pues tendremos tiempo para hablar de nuestro amor, pero a todo esto no ...de ser cuerdo. No es posible seguir de esta manera. Me ...mucha lástima, pero no es posible ...seguir por más tiempo. Como ...a prueba de ...observaciones ...ofrecí a cada momento, ...importes ...mucho ya ...amenaza. ...tenido unas palabras ...tuvo que ...dormir y no ...la última que tuve que ...Nos ...hacer ...para darme la ...Me ...cada vez ...molesta ...y ...agresiva!

Berlín, junio 6 - 1914.

LITERATURA SELECTA

Canción de Mayo Día 1o. de Mayo Canto al 1o. de Mayo

Pájaros

Si una revolución al orden social ... esclavistas y se no mejora las ... manar; si se des... ciones bárbaras ... condenas; si lo... económico y el la... se mide a todos ... sero y sin piedad ... para el pueblo se ... proletario a los pie... incivil, egoísta y ca... do de que el trabaj... sacrificios infinitos

8 DE MAYO DE 1910

Se organizó una manifestación pública para el domingo 8 de mayo.

Y el acto resultó extraordinario, colosal, como jamás en Buenos Aires se había efectuado otro.

Setentamil personas asistieron a él. En ocho o diez tribunas a la vez dirigían la palabra al pueblo los oradores anarquistas, que a voz en grito proclamaban la huelga del Centenario.

Y no hubo siguiera uno a quien se le ocurriese declarar para aquel mismo momento, o cuidar desde aquel día.

Fué un desacierto.

Se señaló el día 18 para iniciar el paro, y hasta el Secretario de la Federación hizo lo mismo, subyugado por el entusiasmo de aquella muchedumbre inmensa.

El Gobierno no pudo ya cuidar de que la tormenta se le venía encima, y convencido de que no podía evitarla sin acceder a las reclamaciones hechas en el mitin lo que parece le resultaba desprestigioso para su carácter de autoritario—con estupenda democracia y grandiosa soberanía popular, que hacen que los representantes tuyos se consideren humillados por acceder al deseo del pueblo—tomó calladamente las medidas represivas necesarias para hacer abortar la huelga general proyectada.

—Y, no reparó en que la fecha que iba a conmemorarse era una fecha revolucionaria, una fecha de libertad, precisamente, hasta de lo histórico que era celebrar bajo el estado de sitio, bajo la ley marcial la gran fiesta nacional de la Independencia.

La autocracia, el autoritarismo, la cesación de las leyes constitucionales, la vuelta a un régimen parecido al existente en 1810, cuando el absolutismo real era la forma de gobierno en país, es lo que los republicanos federales de la Argentina pusieron en vigencia para celebrar el centenario de la revolución de mayo, de aquella revolución que proclamó la libertad, los derechos del hombre, la soberanía popular...

El fracaso de la democracia, significada aquella declaración de estado de sitio hecha a los seis días de la gran manifestación obrera del 8 de mayo de 1910.

Y un reconocimiento explícito del poderío de los anarquistas, sin los cuales no era posible gobernar, mas que autoritariamente, bajo el imperio de la fuerza.

El centenario de la Independencia, se convertía así en fiesta de la autocracia, del absolutismo. Se daba toda razón de ser al régimen español caído hacía cien años.

Y el 8 de mayo fué el último día que los anarquistas cantaron libremente su himno de guerra y vitorearon la sociedad futura de amor y armonía que es su más caro ensueño.

El 13 de mayo la policía empezó a detener obreros, sin que aún se hubiese decretado el estado de sitio.

Los redactores de *La Protesta* y *La Batalla*, los miembros del consejo federal de la F. O. R. A. y los del comité central de la Unión General de Trabajadores (que poco antes había cambiado por el de Confederación Obrera Regional Argentina) fueron los primeros en ser detenidos.

Se había alquilado un inmenso local para encerrar a los presos, precaución muy necesaria, sin duda alguna, ya que días inmediatos, cárceles que tiene Buenos Aires están siempre recargadas de detenidos—síntoma este harto revelador de la belleza del presente régimen social, al cual no le son suficientes nunca las prisiones para abrigar a tanto trasgresor de la ley...

Por la tarde, la Cámara de Diputados votó la ley de estado de sitio, pero la de Senadores tuvo a bien no reunirse hasta el día siguiente, para votar sin discusiones, sin fuegos artificiales, sin efectismos.

Mientras tanto la nueva cárcel se iba llenando de detenidos...

Fué una sorpresa en toda regla aquella detención en masa de propagandistas y elementos activos del movimiento obrero.

Se estableció una incomunicación rigurosa y lo poco que en la prisión se sabía de lo ocurrido en la calle, se debía a los presos políticos, que en el Departamento de Policía tenían un pequeño local para ellos solos.

Mientras tanto en la ciudad se procedía a las primeras columnas de *patriotas* y de amparo del estado de sitio, bien armados de terror por todas partes.

El sentimiento patriótico no se había sentido herido por los vivas a la Anarquía y a la Huelga del Centenario, lanzados por millares y millares de hombres en el mitin de protesta contra el Alcaide la Cárcel de Encausados, ni en el realizado el 8 de mayo.

Ni siquiera la explosión patriótica se produjo al día siguiente de la grandiosa manifestación, y cuando por la crápula de los diarios nadie podía ignorar los propósitos de los manifestantes y cuales habían sido sus declaraciones públicas.

Fué necesario que el estado de sitio rigiese y que se supiera que en la cárcel se hallaban encerrados centenares de trabajadores para que el patriotismo hiciera explosión y se manifestara tumultuosa y brutalmente.

Nada, en verdad, más alejado del sentimiento patriótico, que es por su naturaleza, por su sentimiento expontáneo que aquellos matones organizados y dirigidos por la policía.

Si en verdad los patriotas se hubiesen sentido lastimados por la actitud de los trabajadores, y no podían sentirse de que éstos no pre endían más que la celebración del Centenario de la Libertad, con arcos de libertad, con la derogación de una ley opresiva e injusta en alto grado, verdaderamente retrógrada, con el indulto de unos hombres que—el mismo Moyano Gacitúa lo reconoció en la Cámara de Diputados—habían herido mal en la amnistía de los empleados de ferrocarriles, por haber acudido en servicio militar, por su ataque al ataque de los patronos, habría sido inmediata.

¿Que el sentimiento no aguanta esperar es rápido en accionar?

Como creemos que ese aplazamiento de la furia patriótica debiera al miedo, pues precisamente el patriotismo tiene como principal cualidad la valentía...

No las turbas del 1º de mayo y días siguientes no estaban animadas de sentimientos patrióticos.

Fueron la acción deliberada y fría, el plan metódico y el cálculo previsor, quienes las movieron y animaron.

Obra policial, encabezada por la policía, consentida y estimulada por las autoridades públicas, tuvo el propósito de aterrorizar a los trabajadores, impidiendo que éstos, movidos a impulsos de la solidaridad, respondieran a las prisiones y declaración del estado de sitio, con el paro general.

Fué incendiada la imprenta de *La Protesta*, se destruyó cuanto había en el local de *La Batalla*, incendiaron la imprenta del diario socialista *La Vanguardia*, fueron asaltadas librerías, cafés, prostíbulos, pequeñas casas de comercio de ciudadanos rusos, locales de sindicatos, y se gritó por las calles: ¡Abajo la Anarquía! ¡Muera la Anarquía! ¡Mueran los anarquistas!

Mientras tanto, ella en la prisión continuaba como presidenta de guerra centenares de obreros clamando a diario con la fuerza armada que guardaba el establecimiento carcelario y que en algunas ocasiones mató a todos los detenidos, con su fusilamiento generales los detenidos.

EDUARDO G. GILIMON.

LA MUERTE DEL LIDER

Por muchas razones, entre las cuales no es la menor, nuestros vehementes deseos de no contribuir en ninguna forma a la desorganización completa de las agrupaciones obreras que luchan con denuedo por su eman ipación, nos hemos abstenido hasta hoy, de exhibir en toda su espantosa deformidad moral, a cierta clase de "intelectuales", que si carentes en lo absoluto del talento y de la fuerza suficientes, para abrirse paso por entre los obstáculos y las dificultades de que está sembrada la existencia, a lo menos han tenido la bastante malicia, para colarse entre los trabajadores e imponerse como jefes a los mismos.

Malos fámulos, castrados de la inteligencia, sus únicas cualidades, consisten en jugar de la manera más sucia, con la confianza que la buena fe o la ignorancia de sus víctimas, les depositado en sus manos mercenarias.

Apóstoles de nuevo cuño, su misión sobre la tierra, se manifiesta por su insaciable de poder y de riquezas.

Precicadores de una doctrina que sus mentalidades infelices no pueden comprender, sus discursos preñados de palabras tan efectistas como huecas, sólo aspiran al aplauso del montón que representa el ditritus social al través de los siglos, en sus más repugnantes expresiones, por cuanto que ese montón infecto es su única puerta de salida, la salvación de sus personalidades despreciables amasadas con cieno en el fondo del abismo *sin fondo* del anónimo.

Con una vocación irresistible para todo lo que ostenta en sí el sello de la iniquidad, siempre aparecen rodeados de una camarilla, integrada por seres tas viles como ellos, destinada a servir de intermediarios entre los grandes anhelos revolucionarios y los bajos instintos del populacho, que sigue siendo populacho, carne de cañón, en tanto que estos se convierten en sus "directores pensantes."

Hemos seguido paso a paso, desde hace mucho tiempo, el desenvolvimiento del sindicalismo revolucionario en el país y, hemos asistido al nacimiento de la política en los sindicatos obreros, lo mismo que a su división como consecuencia de haberse entrometido en ellos, los sofismas de táctica y de organización, los que esperan ser ministros, diputados o concejales, mediante el sufragio de los que se habían unido, no para ir en contra de un partido, sino para hacer frente a la explotación vergonzosa de todos los que viven del ajeno esfuerzo.

Y, así, es como, haciendo caso omiso de las consideraciones, que como ya dijimos, nos impedía empezar esta labor en las circunstancias actuales; consideraciones que por otra parte ya no tienen razón de ser, pues que la desorganización sindical es un hecho consumado, desde luego nos preparamos para la brega, ofreciendo tirar los primeros el guante, dando, ya en este, ora en otro periódico cualquiera, algunos nombres de "intelectuales", como pasto a la voracidad pública.

FLO DE NECROS.

RECIBIMOS

...Rosales, 1 C. Carranza, $1.00; ...Barrera, 1 C. Carranza, $1.00; periódico, $1.00 libros Cámara, $3.00; M. Hernández, 1 C. Carranza, $1.00; Hernández, 1 C. Carranza, $1.00; periódico, $1.00; libros Cámara, $3.00; M. T. Martínez, $3.00 en libros.

...carecendo de los medios pecuniarios suficientes para tal objeto, recurrimos a todos los compañeros que con nuestros ideales, deseos de nuestra educación nos ayuden facilitándonos obras de la Escuela Moderna, proporcionándolas para devolverlas, o a crédito para pagarlas después.

Debe entenderse que no pedimos exclusivamente solidaridad económica sino útiles para la escuela que todos puedan proporcionarnos, a fin de que, como decimos, cuanto antes podamos librar a nuestros pequeñuelos del concepto de la peste religiosa, de la esclavitud militarista y del virus del capitalismo, en una palabra, de la calamidad burguesa.

Salud y cooperativismo social.—Apartado postal 230. Tampico, Tamps.—El Secretario general, *Francisco Cházaro. Armando Arnold*.

* *

Habiendo terminado el período de cuatro meses que señala este sindicato para nombrar su nuevo Consejo administrativo, el 20 se designó a los compañeros siguientes: Benjamín Cruz, secretario general; Odón Martínez, del interior; Gregorio de la Cruz, del exterior, y Adrián Parra, tesorero.

El secretario del exterior suplente.

Librado Saldaña.

...sinsabores, es que Marcos es algo celoso, y no tiene razón. Tal vez porque soy algo seria con él. Pero, ¿es mi culpa que así lo haya hecho el destino, haciendo confluir en mí ...mor platónico y esto me haga mal? Se lo he dicho: Tenemos que esperar y no hacer locuras ...ntes."

Berlín, mayo de 1920.

"Hoy he tenido gran pena dolorosa con Marcos. Le dice que no le amo porque me ...lesa por mis caricias continuas e importunas. Tal vez sea así, pero no es esto lo que ...Pero, ¿es mi culpa lo que así le haya hecho ...desde estábamos haciendo confluir nuestro amor platónico y esto me hace mal? Se lo he dicho: Tenemos que esperar y no hacer locuras ...ntes."

Berlín, mayo de 1920.

"Hoy he tenido gran pena dolorosa con Marcos. Le dice que no le amo porque me ...lesa por mis caricias continuas e importunas. Tal vez sea así, pero no es esto lo que ...Pero, ¿es mi culpa lo que así le haya hecho ...desde estábamos haciendo confluir nuestro amor platónico y esto me hace mal? Se lo he dicho: Tenemos que esperar y no hacer locuras ...ntes."

Berlín, mayo de 1920.

LITERATURA SELECTA

Canción de Mayo — Día 1o. de Mayo — Canto al 1o. de Mayo

Pájaros

Si una revoluci... el orden social: at... asalariados y ... po: mejora las ... manas; si se desa... ciones bárbaras ... condenas; si rompe... económico y en la ... se mide a todos con... sero y sin piedad... para el pueblo se in... proletario a los pies... incivil, egoísta y est... de de qué el trabajo... sacrificios inauditos ... ...

"La Primera ... ...ría toda esa ... ...plicados de trá... ...ción que se ... ...rrente de las co... ...transformarse ... ...en el significado ... ...queces con la ... ...rido en un ... ...un fin. Aves y ... ...buenas, libres ... ...cholera que ... ...del sentimen... ...cesita que los ... ...Pero si los ... ...chos cuando ... ...nos ... ...nas, si el pa... ...yo que se ... ...oprimidos ... ...abrecen ... ...arranque de ... ...ya es de ... ...ana.

"Pero ... ...ría ... ...pecie ... ...sociales, ...de propios ... ...rad; pero ... ...comprensivos ... ...afirmaciones ... ...ro de los par... ...para la exis... ...dad individual.

Primero de ... ...ritos con tu bad ... ...conmueve y ... ...voz animadora ...

LA GRAN TRAGEDIA

¡ADELANTE, CAMARADAS!

Aún estamos de que los trabajadores de todo el mundo despierten del letargo en que se hallan sumidos y procuren conseguir, por medio de sus fuerzas propias, conquistar los derechos que les corresponden, sentándose en el banquete de la vida.

Compañeros de miseria y esclavitud, les hacemos una llamada de atención, especialmente a los de la región mexicana, para que exijan con la acción conjunta lo que nos ha sido usurpado por los explotadores, por los zánganos burgueses.

Se acerca el momento, camaradas, de lanzarnos a la lucha sin dejarnos embaucar por los líderes que se dicen defensores del obrero y no son sino vividores nuestros, a la vez que los explotadores de nuestros eternos enemigos: Clero, Gobierno y Capital.

Hermanos: no creáis ya a esos falsos mentores que con mentidas palabras de serpiente os sugestionan. Abrid los ojos y volved vuestros recuerdos al pasado y veréis de qué manera tan villana nos han engañado todos los políticos, tanto los de profesión como los remendones de nuestros días que aún tienen la desfachatez de llamarse obreros.

> EL PRIVILEGIO reposa sobre un dogma y sobre una Autoridad. La Autoridad, de divina pasó a humana, y aún ademocrática, y está a punto de desvanecerse en la acracia.—La igualdad social, que se impone como remedio a todos los desaciertos de la Autoridad, la sentimos todos como complemento de nuestra libertad.

Estos son también los que nos roban el sudor de la frente y que en combinación con el capitalista, nos oprimirán. Pero les está por llegar su hora, como aquel refranerillo que dice: es cada cabrito se le llega su festecita, a esos miserables que tanto nos han engañado y medrado a nuestras costas, no está ya lejano el día en que los veamos adornar los postes eléctricos como les sucedió a los rusos ...steros y la ...rones.

Mirad cómo tiemblan los de Alemania, Italia, Inglaterra, España y demás países de Europa:

¡Adelante! proletarios, la nueva lucha va a empezar aquí y no debemos detenerla por más barreras que opongan los convencionecros, porque nosotros somos lo bastante fuertes para derribar todo lo que obstruya al Progreso.

¡Viva la Revolución Social!

REBELION.

Nuestros Precios son más Bajos que en Librería y Folletos de a 15 centavos:

BIBLIOTECA ¡Luz! ¡Luz! ¡Más Luz!

Ponemos por Nuestra cuenta gastos de envío

Declaraciones. Legitimación de los actos de rebeldía. El absurdo político. Patria. A los nacionalistas.

De a 20 centavos:

Ferrer. Páginas para la historia. La mujer y la revolución. Los bolcheviki, los soviets y su constitución.

De a 25 centavos:

Dios. Dios, el hombre y el mono. Conferencias de Belén de Sárraga. Un siglo de ateísmo. El gobierno revolucionario. La anarquía y la iglesia. A los campesinos. El porvenir de nuestros hijos. El patriotismo. Antes del momento. La ley de los salarios. Educación burguesa y educación libertaria. Los dolores del mundo. La anarquía. El liberalismo clerical. Socialismo utópico y socialismo científico. Socialismo agrícola. La disciplina de la experiencia. Entre campesinos. Crítica contemporánea. La moral anarquista. La anarquía ante los tribunales. Patria. En el café. El descabellado. Vindicta de la humanidad.

De a 30 centavos:

La Confederación general del trabajo en Francia. En guerra. (Folleto). Recuerdos históricos. Stefanoff.

De a 50 centavos:

La Pedagogía de Ferrer. El bautismo escolar. Demasiados leyes. Lo que ve, lo bueno de la guerra. Después del. La continuará. Los tiempos nuevos. El arbol del bien y del mal. La nueva religión. Las facultades mentales en el hombre y en los animales. Estudios críticos. Un viaje por los cielos. El derecho a la pereza. Justicia e igualdad del cambio capitalista. Maravillas de la vida. Socialización de la sociedad. Nuevas orientaciones. El concepto de la Historia (controversia). Psicología de la revolución. El Estado. Estudios sociales. La Justicia. Opiniones para todos y para nadie. La revolución intelectual (crónicas). La sociedad del porvenir. La humanidad futura. (Diálogos). Manual del socialista. La paz y el socialismo. ¿Por qué cree en Dios la burguesía? Libertad. La revolución a través de los siglos. Evolución de la idea de patria. La libertad. Hacia la unión libre. 2 volúmenes. El porvenir de la raza. blanca. 2 volúmenes.

La colección de 76 tomos $ 17.00.

Libros a 60 centavos:

Páginas escogidas. Las clases jerárquicas. Miscelánea filosófica. La propiedad. Crítica del cristianismo. Temas varios. El Hombre y la Tierra. (fragmentos). Las ciencias naturales y las ciencias históricas. La ciencia ideal y la ciencia positiva. Crítica social. Artículos. De los asaltos y lesiones. Fisiología de los seres. Los seres sobre la Tierra. La vida. La habitabilidad de la Tierra. Glosas. Palabras de un creyente. Palabras de un rebelde. El contrato social. Creación y evolución. Biblia y Ateísmo. El Cristianismo y sus frutos. De Palmira. 2 tomos. El hombre y su origen. La gran tragedia. Los políticos. La familia. La Internacional. Filosofemas.

La colección de 26 tomos $ 13.50.

De a 75 centavos:

Hacia la emancipación. Evolución proletaria. Anarquismo individualista. Dinamita cerebral. El Infierno del soldado. Tierra libre. Las clases sociales. Humanidad del porvenir. Nacionalismo. El Origen del Hombre. Palabras de un rebelde. La conquista del pan. Revolución cristiana y revolución social. El confesor, la confesión y la confesada. Alegrías del destierro. El asesinato y las bellas artes. Precios, salarios y ganancias. A la masa explotada. La impiedad triunfante. El origen de la vida. El pasado y el porvenir de la humanidad. El abanico. 2 tomos. El único y su propiedad. 2 tomos. Las prisiones. Mis exploraciones en América. El individuo y la sociedad. La vida en la Tierra. La montaña. Federalismo, socialismo y anticlericalismo. Dios y el Estado. Luz y Vida. Ciencia y Naturaleza. Fuerza y Materia. Anarquía y colectivismo. El Anticristo. 2 tomos. El tesoro de los humildes. Junto a las máquinas. El asesinato. El nacionalismo histórico. Determinismo y responsabilidad. La libertad. El amor, las mujeres y la muerte. El gran Wagner. Genealogía de la moral. Orígenes y evolución. El fracaso de Dios. La familia libre. Como hierros de la revolución. 2 tomos. Burgués y proletario.

A los Grupos y Agentes 10 por ciento de descuento. Pago adelantado.

LITERATURA SELECTA

¡OH, LA REGLA!

De niño me inculcaron con seriedad que se debe decir *la casa* y no *el casa*, *yo como* y no *yo comes*. Se obstinaron igualmente en asegurarme que *tarde* es un adverbio y *sobre* una preposición. Cuando había aprendido bien una regla me descubrían que no era tal regla, que había numerosas excepciones, las cuales a su vez tenían excepciones. Al fin me libraron del colegio y me di prisa en olvidar cuanto en él había sucedido. Con asombro noté que no me hacía falta la Gramática para hablar en Castellano.

Asombroso me pareció también que personas que no conocen la anatomía ni la fisiología del estómago, digieran durante largos años imperturbablemente. Cuando me hube habituado a estos hechos, sospeché que las reglas no tienen quizá la importancia que los académicos y los dómines quisieran. Los verdaderos libros y vi que el talento y el genio suelen fundar la Gramática futura sin molestarse en saludar la presente. La policía aduanesca de mis profesores perdía su prestigio. De dictadores pasaban a copistas. Encargados de medir el idioma, crean engendrarlo.

—*Hombre* se escribe con *h*—me corrigieron un día.

—¿Por qué?—pregunté tímido.

—Porque viene del latín *homo*.

—¿Por qué entonces no escribimos todo igual: homo?

—Silencio!

Observé en los ojos del maestro la misma furia del presbítero que nos enseñaba la Doctrina Cristiana. Una regla no se discute. No se discute el Código ni el Catecismo. Explicar una regla es profanarla.

Escribir *hombre* sin *h*, ¡qué vergüenza! Si una soltera pare, ¡qué vergüenza! Y si un hotentote encuentra virgen a su esposa, ¡qué vergüenza!

No examinéis las reglas. Examinar es desnudar, y el pudor público no lo permite. Perteneced, si podéis, a la innumerable, a la invencible clase de los archiveros, guardianes y administradores de *la regla*, y si no podéis, doblad el pescuezo. Pensar es exponerse a ser decapitado, porque es levantar la frente.

La regla es la mentira, porque es la inmovilidad; pero no lo digáis, no lo dejéis a entender, defended el pan de vuestros hijos.

RAFAEL BARRET.

a una mujer sin torturarla. La misma sociedad la empuja al vicio.

—Volví a la agencia, pero el patrón le dijo de mal modo:

—Ya: Estoy cansado ya de tenerla aquí creames en su condición lo único que puede usted hacer es servir a un hombre solo.

—¿Y quién es?—preguntó ella desesperada.

—Por ahora—contestó el agente guiñando el ojo—puedo tomarla yo...se entiende para todo servicio!

Ella fulminó con una mirada al hombrecillo, que era un viejo catarroso y feo, salió desesperada.

En aquellos días dolorosos, de puerta en puerta mendigando su trabajo, ella entre otras frases de palpitante desolación escribía:

—"¿Por qué a la mujer que pide ganar un pedazo de pan, se le oponen tantos obstáculos? ¿por qué la sociedad, que condena la holgazanería, no da trabajo a la que quiere ganarse el sostento? ¡Qué terribles días! De puerta en puerta, rechazada siempre con altivez y desprecio una me encuentra demasiado fea, otra observa mis manos, ésta se indigna por mi vestido, y aquella murmura que en mi pobreza hay demasiado chic y elegancia. Si fuera rotosa, me echarían como perdiosera; si voy decente me miran con desconfianza. Dicen que debemos trabajar y aun pidiéndolo por limosna nadie quiere cargar con una mujer desconocida. ¡Y siempre la misma escrutadora, la sonrisa de duda despreciativa! ¡Parece que no puede una mujer estar sola, tener hambre, frío, sin que se le mire como a una perdida! ¡Oh! las peores son las de nuestro sexo, las mujeres solteronas y las esposas que parecen tener una rival.

Los únicos que no atentan son los hombres, unos con la sonrisa protectora del sultán, otros atrevidos como si al pedirles trabajo tuviera la mujer que pertenecerles con el cuerpo, para distraer los caprichos del señor, y con el músculo, para el trabajo; y otros, viejos ya, babosos, lúbricos como sátiros, adelantando sus manos lascivas, llenos de promesas y de ruegos...¡Oh! ¿es posible que en el hombre no se encuentre más que la bestia? ¿Las apariencias de educación, seriedad que he conocido antes no fueron, pues, mas que falsedades. ¡La máscara que en la sociedad cubre su rostro para presentarse en la desnudez asquerosa de su deseo eterno de la mujer! ¿y la mujer? ¿la de mi sexo? ¿en lugar de extender la mano amiga que levanta, lanza la palabra que aplasta! ¡Oh! ¡sociedad infame que empujas a la mujer al vicio porque le niegas todo, porque tu moral es mentira, tu caridad es insulto, tu bondad es infamia!

"He ido a golpear la puerta de la presidenta de la sociedad de Damas cristianas. Como la presidenta, una señora gruesa de edad, estaba acompañada por un sacerdote joven, que la dispensaba mucha confianza y dos monjas de no sé que orden, me contestó que no tenía nada para mí. Desesperada lloré ante ella y le dije que si no me ayudaban, me quedaría sólo morirme de hambre. Entonces me interrogó: ¡Oh! madre mía! Para dar un mendrugo los cristianos desnudan los más sagrados secretos. Arranqué todo mi pasado, y como el decirle la verdad no era posible, bajo la mirada del sacerdote que me devoraba con los ojos y de las monjas que con frase seca me dirigían preguntas cuando la señora presidenta se dignaba mirarme toda con su impertinente quise

Día 1o. de Mayo Como el 1o. de Mayo

PRIMERO DE MAYO. EL CLARIN DEL BARDO

En este día en que el dolor nos une
A todos los rebeldes de la tierra,
Vibre mi canto, como el bronce fuerte,
Sobre el bárbaro canto de la guerra.
Azote contra el mal, fuego en la noche,
Suene tan altisonante clarín sonoro,
Que a la verdad ascendiendo en las tinieblas
Hasta todos lleve sus notas de oro.
En sus ecos despierte a los dormidos
Acicate a los que marchan vacilantes,
Aliente a los intrépidos soldados,
Castigue a los que alientan claudicantes.
A [illegible] pesar tenga un gemido
Que [illegible] que de atención
Para toda injusticia una protesta,
Una protesta y una maldición.
Ruja cantando su canción extraña
El odio siempre entre la turba opresa.
Que el odio será amor cuando la turba
No sea ya de los tiranos presa.
Sea como una luz para los ciegos
Para los sordos mágica campana
Y para todos clame en los espacios
Como una luz de redención humana.
Haga un héroe de cada combatiente
Y fortifique a los que están heridos,
Anime a todos los que vio la duda
Doblar el cuello tristes o vencidos.
Haga surgir risueñas esperanzas
En los que mueren sucios y entre rejas
Y como aquel de Jericó resuene
Echando abajo las ciudades viejas.
Anuncie a todos que la lucha llegó
Que nadie debe abandonar su acero
Y para siempre suene como el grito
Que dió, más firme, un bardo y un guerrero.

ALBERTO GHIRALDO.

[illegible]